



dos: de los tangos

Uno es nadie, dos: una humanidad.

Robert Musil

¡Qué recias humanidades!

las parejas parecen árboles hermafroditas  
 en el eterno arrabal  
 con una enjundia y una grandeza de espíritu  
 conservando el orgullo y la dignidad  
 en cada paso de tango  
 rompiendo el centro de gravedad  
 para elevarse sobre las nubes al Gran Baile  
 (sin perder el horizonte, claro)  
 ¡que se ilumine la sala!

rondar, esquivar, aparecer en otro lado  
 nunca quietos

hay que gestualizar la tristeza  
 hacer un simulacro de la furia  
 convertirse en una abstracción  
 entre las nubes  
 que se nos enradan en los pies  
 y con el tango  
 meditar en cada giro  
 sobre nuestra jodida o hermosa participación  
 en este planeta

tres: de las ciudades

nuestras ciudades, arquitecto  
no son ciudades  
son oficinas para retroalimentar  
el capital extranjero

son celdas  
de la penitenciaria mundial

tú, afortunadamente, les quitas tres muros  
pero la muchedumbre citadina  
no voltea  
se quedan congelados por el pavor de vivir

tenemos que abrir la puerta gris del elevador  
para que salgan al campo  
a pisar la campiña, la tierra  
nuestra tierra

sí, nuestra tierra.

cuatro: de tu preocupación por Chile

las costuras mal puestas de la herida y  
el sonido del pánico

están ahí  
la negrura del desconcierto y  
la doble incertidumbre  
están ahí

también la pintura merece  
regresar triunfante algún día  
y con razones estéticas, con su moral

4

de pronto pensó en los mexicanos  
que cruzan la frontera hacia el norte  
no regresan triunfantes  
después de la invasión  
pero regresan  
después de un siglo, si tu quieres,  
pero regresan

creo que por esa paciencia infinita  
Italo Calvino escribió una invitación  
en la voz de Cuauhtémoc  
a los conquistadores españoles  
para que vuelvan a México  
que nos sobra corazón  
que nos sobra raza y dignidad  
que nos sobra sol  
y siglos y siglos y siglos  
para prestarles, de vez en cuando,  
un poco de nuestros tesoros  
y de nuestra alma

los grandes hombres  
y las civilizaciones  
ya no se extinguen hoy  
tan fácilmente

y menos la poesía  
(quien hoy vino a visitarme  
y al recordar los sucesos  
en Chile, en Bolivia, en Argentina, en el Salvador  
en el Uruguay, en....  
se quedó un rato más conmigo  
angustiada y enojada  
no la calentaba ni el sol

congelamos las metáforas

porque ni pensar en ellas se merecen

los golpistas, los traidores

los hijos del imperialismo sin cara

sin maneras

sin cultura

sin dignidad

sin hermandad

sin futuro

sin una vaina, pues

mas bien mentamos madres

la poesía humillada

ya no tiene tiempo de metáforas

para los ciegos del alma

pero ese nahual (dijo de pronto)

que muerde en la nuca en Chile

tendrá pronto que abrir las quijadas

porque el veneno

en el que se ha convertido su saliva

empieza ya a chorrear sobre sus hijos

sobre sus hijos

mientras

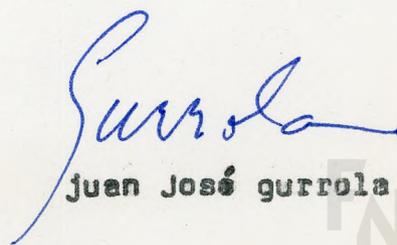
habrá que seguir deambulando por las ciudades

o bailar un tango con nuestra mujer

o soñar bajo las colchas en las camas

abrazadas

mientras vuelve a salir el sol

  
Juan José gurrola